

Biografía:
 Miguel Hernández Gilabert nació el 30 de octubre de 1910 en Orihuela. Murió el 28 de marzo de 1942 en la cárcel de Alicante.
 Es uno de los poetas más importantes de la Generación del 27.
 Desde pequeño quería estudiar, pero su padre se lo impidió y le obligó a cuidar de su rebaño de ovejas; sin embargo, en sus ratos libres, Miguel aprovechaba para leer y escribir poemas.
 Aprendió las bases de la buena literatura leyendo a Cervantes, Calderón de la Barca y Góngora.
 Durante la Guerra Civil Española fue apresado y condenado a muerte en marzo de 1940, pero gracias a varios amigos consiguieron que le conmutaran la pena por 30 años de prisión. En la cárcel de Alicante enfermó de bronquitis, de la que murió cuando sólo tenía 32 años.

Miguel Hernández

-75 Aniversario de su muerte-



Miguel Hernández

Este minilibro pertenece a: _____

Andaluces de Jaén,
 Andalucía es escarcha
 cerrada y pobre:
 escarcha de tus días
 y de mis noches.
 Hambre y cebolla:
 hielo negro y escarcha
 grande y redonda.
 En la cura del hambre
 mi niño estaba.
 Con sangre de cebolla
 se amamantaba.
 Pero tu sangre,
 escarcha de azúcar,
 cebolla y hambre.

Andaluces de Jaén

Miguel Hernández

1910 - 1942

(Este poema lo escribió Miguel en la cárcel cuando supo que su mujer sólo podía comer pan y cebollas para amamantar a su hijo Manuel Miguel).

La cebolla es escarcha
 cerrada y pobre:
 escarcha de tus días
 y de mis noches.
 Hambre y cebolla:
 hielo negro y escarcha
 grande y redonda.
 En la cura del hambre
 mi niño estaba.
 Con sangre de cebolla
 se amamantaba.
 Pero tu sangre,
 escarcha de azúcar,
 cebolla y hambre.

Nanas de la Cebolla

Al oirla, vino Ruizperillo. Y vino su madre. Y la hermanita de Ruizperillo también vino. Y toda la familia de Ruizperillo vino a ver a la gatita Mancha enredada en el ovillo. Todos reían viéndola más enredada cada vez en el algodón del ovillo rojo.
 La madre de Ruizperillo dijo:
 - "Mancha. Manchita. Usted está de broma. Ahora necesita, mi ayuda, gatita, paloma. Este ovillo no es para una gata pequeña, sino para una que enseña, viejo el solomillo vieja la nariz y aguileña. No sabe usted bordar ni coser, gatita de dientes y uñas de alfiler".
 Toda la familia de Ruizperillo rió hasta que la gatita Mancha salió de su cárcel de algodón. Entonces Ruizperillo dejó en el suelo su pelota de goma para que Mancha jugara con ella. Y la gatita asustada echó a correr asustada diciendo:
 -"Fus! ¡Fus! ¡Parrafús!
 Porque el gato más valiente, si sale escaldado un día, huye del agua caliente, pero, además, de la fría.

Una mujer morena
 resuelta en luna
 se derrama hilo a hilo
 sobre la cura.
 Ríete, niño,
 que te traigo la luna
 cuando es preciso [...].
 Alondra de mi casa,
 riete mucho.
 Es tu risa en tus ojos
 la luz del mundo.
 Ríete tanto
 que mi alma al oírte
 bata el espacio [...].
 Vuela niño en la doble
 luna del pecho:
 él, triste de cebolla,
 tú, satisfecho.
 No te derrumbes.
 No sepas lo que pasa,
 ni lo que ocurre.

El Cuento de la Gatita Mancha y el Ovillo Rojo.

Había un ovillo en el costurero. Era un ovillo grande y muy rojo. Era un ovillo muy bonito. La gatita Mancha dijo al verlo:
 -"¡Miaumero! ¡Miaumero! Una pelota roja. Yo la quiero. Yo la quiero, aunque me quede coja. Yo llegaré hasta el costurero. El costurero está muy alto, Pero todo será cuestión de dar valientemente un salto aunque me lleve un coscorrón".
 Saltó la gatita Mancha. Cayó dentro del costurero. El costurero, el ovillo rojo y la gatita Mancha cayeron de la mesa y rodaron por el suelo.
 Dijo la gatita:
 - "¡Miaumiar!, ¡Miaumiar! ¡Yo no puedo correr! ¡Yo no puedo saltar! ¡Yo no puedo ni un pelo mover! ¿Quién me quiere ayudar?"